

< Anterior | Piedras, papel y cristal

AGENDA

'Disneylunch' o cuando la cena se convierte en una montaña rusa

- En Sublimotion la mesa vibra, los platos levitan y cuesta 1650 euros
- Aquí han cenado Carles Puyol, Vanessa Lorenzo, David Gueta o Steve Aoki
- El restaurante combina la cocina de Paco Roncero y el espectáculo audiovisual

Por VERA BERCOVITZ | 13 de agosto de 2014

Etiquetas: [Gastronomía](#)

Me gusta 23

Twitter 12

comentarios

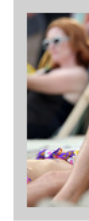
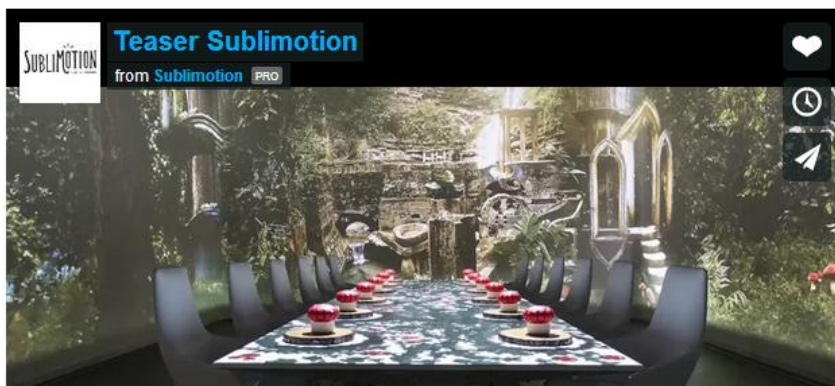
100%

0%



Fiesta de cumpleaños de Carl Cox en el Sublimotion

"El dj Carl Cox celebró aquí su cumpleaños con toda su familia y también han venido Carles Puyol y Vanessa Lorenzo", cuenta Eduardo Gonzales, uno de los artífices de Sublimotion. Prefiere hablar en genérico y es difícil arrancarle un nombre: **"Nuestros principales clientes son oligarcas rusos, príncipes árabes y muchos de los grandes DJ's internacionales: Gueta, Aoki, Avicci, Sebastián Gamboa"**. Es, sin duda, el lugar del que todo el mundo habla en Ibiza. Y es que en este espacio único, en el que solo caben doce comensales (y 22 camareros para atenderlos), la mesa vibra y cambia de temperatura, los platos levitan, sale humo, y unas mariposas multimedia terminan revoloteando a tu alrededor, lo de menos es la comida. Empieza el espectáculo.



Libros vacaci

Teaser Sublimotion from Sublimotion on Vimeo.

El proyecto Sublimotion se ideó hace dos años entre Eduardo Gonzales, dueño de la empresa de eventos de lujo Vega Factory, y el chef Paco Roncero. **"Queríamos convertir su cocina en un de parque de atracciones culinario", explica Gonzales.** Dicho y hecho. Cuando terminaron el proyecto, se lo presentaron al grupo Palladium, propiedad de Abel Matutes y su familia, y sin dudarlo "compraron" en la idea.

Los comensales llegan a una especie de *backstage*, un almacén desordenado con cuadros torcidos (que se comen) y donde suenan Los Ramones de fondo. De ahí pasan a un montacargas (que ni sube ni baja, solo es una sensación, totalmente lograda eso sí) y pasan a una sala donde se "purifican" es decir, donde se lavan las manos. Finalmente entran en un espacio de 70 metros cuadrados y siete metros de alto donde les espera "la Mesa". Una simpática azafata les va guiando por el circuito: "Han llegado antes de la hora", les dice cuando entran en el almacén desordenado. "Es una broma que forma parte del *show* pero el otro día un árabe se nos cabreó y casi se marcha del sitio", apunta Gonzales entre risas.



Una cena en Sublimotion

Esta experiencia "sublime" dura alrededor de tres horas y cuesta 1.650 euros. Además de la gente ya citada, aquí han "cenado" el modelo argentino Tao Fernández Caíno, el actor norteamericano Charlie Carver, Risto Mejide y la actriz española Natalia Sánchez, entre muchos otros que desconocemos, claro. **Se espera, además, la aparición del rapero Snoop Dog y de la diva Kylie Minogue:** los dos van a actuar en la isla y en Sublimotion los esperan con los brazos abiertos. Y aunque le resulte increíble un 25% de los comensales son españoles. ¿Quiénes? Empresarios anónimos (o al menos eso nos asegura Gonzales) y ningún político (menos mal).

Desde el pasado 1 de junio (y hasta el 31 de septiembre, todos los días de la semana) Sublimotion ofrece su experiencia en Hard Rock Hotel, el último gran hotel que los Matutes han abierto en platja d'en Bossa, justo al lado de su otra gran atracción para millonarios sin complejos: el Hotel Ushuaia.

Además de las sorpresas que proporciona esta experiencia hay quien se va con un sobresalto extra. "Un futbolista español de primera división le pidió a su chica que se casara con él". ¿Quién? No sea curioso, tampoco se puede saber.



Carlos Puyol, Malena Costa y Risto Mejide junto al equipo del Sublimotion